

OPINAR

EDICION **I**433


«La fuerza de las ideas»
FUNDADO POR EL DR. ENRIQUE TARIGO

opinar.uy

Lunes 5 de febrero de 2018

Competitividad e Incompetentes. Escribe Tomás Laguna

La mentira de ver lo que no es



Quando un espejo no muestra la realidad, hay que buscar las causas en otro lado. Alegar la disfuncionalidad del Estado para achicarlo, es un ardid contra la democracia. Suprimir Intendencias y despedir funcionarios no soluciona la crisis económica de los mercados que el campo debe abastecer.

Escribe César García Acosta

INDICE

- 2 Competitividad e incompetentes
Tomás Laguna
- 3 Mentira de ver lo que no es
César García Acosta
- 4 bajan las rapiñas, no los rapiñeros
Zósimo Nogueira
- 5 Partidos modernos, no salvadores improvisados
Ricardo J. Lombardo
- 6 Y llegó el momento
Omar Pavón
- 6 La mirada de un Vazcólogo
Washington Abdala
- 7 Martínez Presidente
Miguel Manzi
- 8 Jano, mira el triste pasado
Lorenzo Aguirre
- 9 La biblia y el calefón
J. R. Rodríguez Puppo
- 10 A propósito de Millor
Carlos Fedele
- 12 El populismo agotó su ciclo
Julio M^a Sanguinetti

Competitividad e Incompetentes

Tomás LAGUNA

Transcurría el último mes del año 2016, por entonces el Parlamento aprobaba la ley 19.472 con el ampuloso nombre de «Sistema Nacional de Transformación Productiva y Competitividad». En el primer párrafo de su 1º artículo reza «Créase el Sistema Nacional de Transformación Productiva y Competitividad con la finalidad de promover el desarrollo económico productivo e innovador, con sustentabilidad, equidad social y equilibrio ambiental y territorial...». El 9 de noviembre del año pasado el Poder Ejecutivo presentó con pompas y circunstancias, utilizando para ello la magnificencia del Salón de los Pasos Perdidos del Palacio Legislativo, lo que dieron en llamar «Plan Nacional de Transformación Productiva y Competitividad». Se trata precisamente de dar cumplimiento a los mandatos que surgen de aquella ley aprobada un año antes, a través de un complejo entramado institucional.

El altisonante Sistema Nacional de Competitividad está integrado por el Gabinete Ministerial de Transformación Productiva y Competitividad (Ministros de Relaciones Exteriores, de Economía y Finanzas, de Educación y Cultura, de Industria, Energía y Minería, de Trabajo y Seguridad Social, de Ganadería, Agricultura y Pesca, de Turismo, de Vivienda, Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente, y por el Director de la Oficina de Planeamiento y Presupuesto), la Secretaría de Transformación Productiva y Competitividad (dependiente jerárquicamente del Gabinete, operando en la órbita de OPP), los Consejos Consultivos de Transformación Productiva y Competitividad, la Agencia Nacional de Desarrollo, la Agencia Nacional de Investigación e Innovación, el Instituto de Promoción de la Inversión, las Exportaciones de Bienes y Servicios e Imagen País, el Instituto Nacional de Empleo y Formación Profesional, el Instituto Nacional del Cooperativismo, la Corporación Nacional para el Desarrollo, el Sistema Nacional de Respuesta al Cambio Climático, el Instituto Nacional de Investigación Agropecuaria y finalmente el

Laboratorio Tecnológico del Uruguay. Vamos todos que podemos...

Los objetivos son tanto o más amplios que el mismo entramado institucional. Para no aburrir al lector sugerimos remitirse al texto de la ley.

Desde entonces no hay foro dónde no se le vea al Cr. Alvaro Garcia, director de OPP, disertando sobre productividad, transformación productiva y competitividad.

Pocos días después del lanzamiento de «Transforma Uruguay» (denominación oficial), en el acto de celebración del Día de los Industriales el presidente de la Cámara de Industria, Sr. Washington Corallo, denunciaba que en los últimos años «muchas industrias han tenido que cerrar con destrucción de empleo y capital lo que demuestra nuestra baja capacidad de competir» Estimó en 3.000 puestos de trabajo perdidos en 5 años como consecuencia de los altos costos imposibles de trasladar luego a los precios.

Al mes y medio, en el momento más somnoliento de la siesta veraniega, el país se vio conmocionado por una



espontánea movilización ruralista reclamando por la falta de rentabilidad en el agro, la que de inmediato recibió el respaldo de un sinnúmero de gremiales y cámaras empresariales de diversos rubros. Todas ellas coincidiendo en la misma reivindicación, la imposibilidad de ser viables produciendo en nuestro país. En tanto se anunciaba para fin de enero el cierre de la última textil aún operativa en Juan Lacaze, el Poder Ejecutivo reaccionaba ante la movilización del campo como no lo hizoun mes antes cuando las gremiales rurales solicitaron audiencia por similares razones que las de los auto convocados. El Sr. Presidente de la República se reunió por separado con los líderes del movimiento #Un Solo

Uruguay y luego las 6 gremiales rurales más representativas. Tal vez pretendiendo ser proactivo, esperó a las gremiales con una serie de medidas focalizadas en 3 rubros de la producción agropecuaria: lechería, arroz y horticultura. Las mismas se resumían a la rebaja de un 15% en la tarifa de energía eléctrica hasta marzo próximo inclusive (apenas 3 meses...), y del 18% del costo del gasoil (devolución del IVA) por un plazo de un año con particularidades y complejidades en su aplicación según los rubros. Tras estos anuncios uno se pregunta, ¿Realmente son conscientes de la magnitud del reclamo o creen que van a distraer la atención con espejitos de colores? ¿Acaso piensan que tirando unas dádivas a los más urgidos van a lograr distraer la atención hasta las próximas elecciones? ¿Será que siguen creyendo que una suerte de MIDES rural es la respuesta para apaciguar ánimos?

Y a todo esto, con la notoria constatación de que los reclamos del campo son los mismos que vienen de la industria, de los servicios y también el comercio ¿para qué sirven los ampulosos anuncios de «Transforma Uruguay» realizado el 9 de noviembre pasado en el Salón de los Pasos Perdidos? ¿Cómo encajan los reclamos de la producción nacional en las responsabilidades que la ley 19.472 otorga al Gabinete Ministerial de Transformación Productiva y Competitividad? O es que se trata de más espejitos de colores, para que los personeros del Gobierno hablen en difícil en cuanto seminario aparezca por ahí, mientras ignoran los verdaderos problemas de las empresas nacionales para ser competitivas.

¿Se trata de una muestra de cinismo o simple desaprensión frente a las dificultades casi estructurales que hacen a la viabilidad del país? Nos reiteramos en el argumento con que finalizamos la nota de la semana pasada. Los reclamos de la Asamblea de Durazno no se solucionan con parches ni prebendas oportunistas, lo que está en juego es el modelo país. Para modificarlo aún faltan 2 años...



Redactor Responsable
TCS César GARCÍA ACOSTA
Río Negro 1192/601 Teléfono:
099.686125 Registro MEC N°
2169/2007, Tomo VI, fs. 388,
Registro de Ley de Imprentas.
Web: opinar uy
Contactos
cesargarciacosta@gmail.com.uy

DEPARTAMENTO	AÑO	INGRESOS	POBLACION	ING/POB	FUNCIONARIOS	FUNC/POB	PARTIDO
Rio Negro	2016	1.146.356.143	54.765	20.932	1696	30,97	
Flores	2016	804.890.692	25.050	32.131	655	26,15	
Durazno	2016	1.215.416.911	57.088	21.290	1485	26,01	
Rocha	2016	1.622.060.985	68.088	23.823	1768	25,97	
Lavalleja	2016	1.106.234.798	58.815	18.809	1449	24,64	
Treinta y Tres	2016	902.914.708	48.134	18.758	1179	24,49	
Soriano	2016	1.479.686.291	82.595	17.915	1761	21,37	
Artigas	2016	1.301.145.052	73.378	17.732	1516	20,66	
Cerro Largo	2016	1.456.622.591	84.698	17.198	1550	18,30	
Maldonado	2016	5.329.389.324	164.300	32.437	2905	17,68	
Tacuarembó	2016	1.468.125.547	90.053	16.303	1573	17,47	
Paysandú	2016	1.705.940.553	113.124	15.080	1921	16,98	
Soriano	2016	1.359.263.415	67.048	20.273	1099	16,39	
Salto	2016	1.942.949.173	124.878	15.559	1899	15,21	
Colonia	2016	2.093.738.595	123.203	16.994	1525	12,38	
Rivera	2016	1.403.767.402	103.493	13.564	1136	10,98	
Canelones	2016	5.366.069.990	520.187	10.316	4458	8,57	
San José	2016	1.388.077.502	108.309	12.816	814	7,52	
Montevideo	2016	18.430.914.994	1.319.108	13.972	8637	6,55	
TOTALES		51.523.564.666	3.286.314	15.678	39.026	11,88	

RECAUDADO según Rendiciones de Cuentas OPP
POBLACION datos INE
FUNCIONARIOS datos ONSC

DEPARTAMENTO	AÑO	RECAUDADO	Poblacion	Relacion
Maldonado	2016	5.329.389.324	164.300	32.437
Flores	2016	804.890.692	25.050	32.131
Rocha	2016	1.622.060.985	68.088	23.823
Durazno	2016	1.215.416.911	57.088	21.290
Rio Negro	2016	1.146.356.143	54.765	20.932
Florida	2016	1.359.263.415	67.048	20.273
Lavalleja	2016	1.106.234.798	58.815	18.809
Treinta y Tres	2016	902.914.708	48.134	18.758
Soriano	2016	1.479.686.291	82.595	17.915
Artigas	2016	1.301.145.052	73.378	17.732
Cerro Largo	2016	1.456.622.591	84.698	17.198
Colonia	2016	2.093.738.595	123.203	16.994
Tacuarembó	2016	1.468.125.547	90.053	16.303
Salto	2016	1.942.949.173	124.878	15.559
Paysandú	2016	1.705.940.553	113.124	15.080
Montevideo	2016	18.430.914.994	1.319.108	13.972
Rivera	2016	1.403.767.402	103.493	13.564
San José	2016	1.388.077.502	108.309	12.816
Canelones	2016	5.366.069.990	520.187	10.316
Totales		51.523.564.666	3.286.314	355.903

Recaudado según Rendiciones de Cuentas OPP
Poblacion INE

La mentira de ver lo que no es

La relación de lo que cobran las Intendencias con impuestos, por cada mil habitantes, así como el personal asignado con ese mismo criterio, muestra que Montevideo, Canelones, San José y Rivera, son las que generan menor presión fiscal. Las gráficas prueban que «los que mientan no son los números, sino los que hacen los números», así como que la burocracia no ha sido distorsiva, ni los impuestos causa del deterioro de los contribuyentes del «campo», como se denunció. Pero quizá lo más relevante sea que entre las cuatro Intendencias mejor posicionadas, hay dos con gobiernos frenteamplistas, uno blanco y uno colorado. La crítica hacia los partidos políticos parece haber sido una mala estrategia para ayudar a un «campo» que, lejos de no estar asistido, encuentra sus causas en los Mercados y no en el peso del Estado.

Estamos acostumbrados a mirar el mundo bajo una perspectiva inobjetable: sostenemos ideas, manejamos datos, informaciones y proyectos, sólo viendo la realidad o el estado de las cosas de un modo tan parcializado que agrade la esencia de lo que estamos viendo, tratando o pretendiendo proteger. Desarrollar nuevas formas de interacción social, problematizando los hechos y poniendo en tensión diferentes supuestos sobre la historia, la economía y también a la vida cotidiana, nos permitirá que aquella perspectiva distorsionada vuelva a su estado más puro: a la realidad.

Decía Engels sobre Marx, en 1885, que «Donde todos veían una solución, él veía un problema».

Mis columnas de las últimas dos ediciones versaron sobre el mentado caso del reclamo del «campo», sobre quién estaba detrás de quién, y cómo los intereses de -los unos y de los otros- se superponían generando un enredo tipo comparsa brasileña en el carnaval, donde – todos sus integrantes- si bien tienen asignados a priori papeles y roles definidos, el contenido de sus mensajes y su direccionalidad bien pueden adoptar rumbos distintos.

El caso de la fábula «de la rana y el escorpión», aplicado al «campo», pretendía dar cuenta de que en algún momento de su querrela los zapallos se ordenarían solos, como que el escorpión picaría a la rana a costa de su propia integridad, se construyó el relato de que no era este un reclamo sólo del campo, sino una

lucha extensible al comercio, los asalariados y hasta a las industrias y, aunque paradójico, también era un reclamo válido de lo que hicieran también los industriales. Pero como cuando «el regalo es grande hasta el santo desconfia», y el escorpión picó a la rana, saliendo la verdad a la luz, y de ahí en más empezando a desandarse un camino que podrá cada

actor –y en su justa medida- en el lugar que la sociedad a cada uno le haya asignado por naturaleza y definición, a interpretar en la mayor libertad.

Dijeron los ruralistas –igual que lo habría Benito Nardone si se levantara de su tumba- que en sus reclamos no había ningún partido político detrás, aunque la evidencia de que la interna blanca estaba muy comprometida, la municipalista, la de los Intendentes, debió pagar los platos rotos. Y algunos

intendentes se defendieron como pudieron, y en vez de defenderse, optaron por hacer notar que alivianarían sus cuentas, donando unos sus bienes en favor de alguna causa popular, o declarando otros la

solita intención de hacer las cosas bien si eso alcanzara para colaborar a cubrir la ola de impuestos contra la que se reclama.

Y así el gobierno nacional –que poco dijo sobre la incidencia de la mala gestión de Ancap, el Fondes, Pluna o Alas Uruguay- la emprendió filtrando datos desde la Opp a los grandes medios de comunicación, dejando a los intendentes blancos, sobre todo, en falsa escuadra culpándolos de malas gestiones y de la contratación excesiva de personal por interés electoral.

Mientras tanto el presidente Tabaré Vázquez invitó al dialogo a las gerenciales «del campo», manteniendo el ajuste de un peso y medio por litro de leche tarifada para solventar un fideicomiso que salvara de la quiebra a los tambos, y con el dinero de los impuestos aportados por el pueblo, administró una crisis que ya hoy empezó a corregirse después del anuncio de que los autoconvocados trabajarán en línea con el Gobierno. Pero después de alegar excesos en las contrataciones de las Intendencias y de una supuesta desproporción del Estado, poco se habló de la «democracia disfuncional» denunciada como proclive de un Estado batllista, aunque sin advertir que todo lo que se criticó como exceso, no ha sido más que lo necesario para darle garantías a la democracia.



César GARCÍA ACOSTA
Técnico en Comunicación Social
Editor de OPINAR
cesargarciacosta@gmail.com.uy



Bajan las rapiñas, no los rapiñeros

Zosimo NOGUEIRA
Inspector Principal ©



En un informe divulgado por el Ministerio del Interior el 30 de enero de 2018, se habla de una baja de las rapiñas en el área metropolitana y un aumento de los homicidios.

Reconocen un incremento en el número de homicidios que llegó a la cifra de 283, solo 10 menos que la cifra record de 2015, pero consideran auspiciosa la baja en la cantidad de denuncias de rapiñas denunciadas en las zonas más pobladas y violentas, siendo las bajas más notorias en el Departamento de Canelones con un 9,5 % y Montevideo con un 4,3%; en tanto en el interior se mantienen guarismos aproximados con una pequeña suba del orden del 0,7%. Sobre la cantidad de hurtos denunciados manifiestan que la misma se sitúa en orden de los 115.000.

Se dice que la mayoría de los homicidios se realizan utilizando armas de fuego y mucha violencia, siendo que un 53 % ocurrieron en la vía pública. Que el aumento en lo que del año llegó al 5,6% y comparando con cifras del 2007 el aumento alcanza el 42%. La mitad permanecen sin aclarar.

Que noviembre pasado fue el mes más violento, ocurriendo 20 homicidios y en el barrio Casavalle fue donde más muertes hubo.

La baja de la actividad delictiva en las zonas pobladas es atribuida a mayor patrullaje policial, a la implementación del sistema de cámaras y a la descentralización.

MAYOR VIOLENCIA Y ORGANIZACIÓN

Todos estos fenómenos tienen su explicación y si bien algunas de las respuestas a los resultados son válidas, diferimos notoriamente con el sentido de las mismas.

No existe nada que pueda avalar de que quienes delinquen habitualmente hayan dejado de hacerlo por un cambio de vida,

Tampoco; salvo casos puntuales, se observa una mayor eficiencia policial.

Ocurre que quienes viven del delito, cuando actúan tratan de minimizar riesgos para disminuir las posibilidades del fracaso, y de no dejar rastros que los puedan identificar y vincular al delito.

Para sortear las cámaras se realizan observaciones previas, y cuando no es posible la rapidez y sorpresa son determinantes del éxito. Ahí junto a las armas aparece el uso de guantes, disfraces, pasamontañas, mascarás y cascos.

En las rapiñas, copamientos e incluso en algunos hurtos se utilizan vehículos rápidos y ágiles, indumentaria adecuada y transformable, ya sean ropa ligera, o en su caso uniformes u objetos que permitan engañar o ocultar armas o los equipos necesarios para la consecución del delito.

Las cámaras no eliminaron ni disminuyeron el delito, solo determinaron un corrimiento y obligaron a replantear el modus operandi, pasando a organizarse en bandas, tanto estables como



circunstanciales para tal o cual «trabajo». Estos mismos delincuentes que salían a realizar sus actividades diarias, para el día a día, cada vez son menos y ahora procuran en «comandita» participar de uno o varios golpes delictivos que le permitan costear sus gastos por más tiempo.

La rapidez con que deben actuar hace que lo hagan con mayor violencia y los arrebataadores individuales son una especie en extinción.

Existe una mutación delictiva; el hurto calificado que realizaban se convierte en rapiña por el uso de armas o agresiones físicas a la víctima; en asociación para delinquir cuando aumenta el número de participantes (4

o más), y la rapiña cuando hay resistencia se transforma en homicidio. Por todo esto ha aumentado la violencia, con heridos y muertes y la disminución de eventos delictivos como las rapiñas (en especial las individuales o en parejas) no significan disminución de la actividad criminal.

Lo que varía es la mayor planificación para realizar el delito con más dinámica, empleando menos tiempo y con menos riesgo.

Esa adrenalina de la urgencia y la dinámica del evento delictivo es lo que

EL ROBO A CAJEROS ES OTRA PRUEBA DE LA MUTACION

Muchos delincuentes, conocidos entre sí, pero en su mayoría sin experiencias en trabajos colectivos y organizados; se unen para fortalecerse, alimentar el autoestima, y procurar seguir viviendo de lo ajeno amparados en la protección del grupo, lo que les avizora mayor posibilidad de éxito, y en caso de aprehensión, asistencia económica para sí y para sus familias.

El robo a cajeros automáticos es una prueba de aprendizaje en tareas grupales, que requiere complementación, en obtención de información, medios de transporte, y de una logística adecuada.

Se han formado varias bandas y el fracaso de muchas es fruto de la inexperiencia.

SI SE PRETENDE GANARLE AL DELITO DEBE HABER CONEXIÓN ENTRE LAS INSTITUCIONES BANCARIAS Y LA RESPUESTA POLICIAL Y EL MENTADO PATRULLAJE DEBE SER REAL Y PERMANENTE.

Como lo dije muchas rapiñas y copamientos son en su inicio simples hurtos y muchos homicidios eran rapiñas en gestación. Seguramente que las cámaras son responsables de esta mutación delictiva y del corrimiento de las zonas de mayor conflictividad. Aumentó el delito asociado.

También es cierto que la baja de denuncias de delitos contra la propiedad y digamos de toda la gama de delitos existentes está relacionada a las transformaciones institucionales y de funcionamiento de la policía.

Hoy la comisaria Seccional (sin recursos humanos y logísticos) dejó de ser el centro de referencia y primera respuesta barrial al delito, paso a ser solo un lugar de recepción de denuncias donde el denunciante no toma contacto con el responsable de darle una respuesta a su problema.

¿DONDE DENUNCIAR? ¿PARA QUE DENUNCIAR? Para obtener una constancia, certificar una falta laboral, o tramitar un seguro. Que desastre.

Se ha roto el vínculo policía-comunidad.

lo convierte en un fenómeno más violento y con resultados impredecibles.

El ladrón que sale a robar no sale a matar, pero por lo general hoy todos lo hacen portando armas (en especial armas de fuego) y si hay resistencia las utilizan, lo mismo si se sienten reconocidos, nadie saca cuentas de que estará un año o diez preso, simplemente no quieren ser aprehendidos y la vida del otro en esos momentos carece de valor. Por eso del hurto a la rapiña y de esta al homicidio solo son pequeños pasos.

Y en la interna de las bandas está el fenómeno de demostrar compromiso y obediencia a las órdenes del jefe.



Ricardo J. LOMBARDO
Contador. Periodista. Fue Diputado
y Presidente de ANTEL.

Partidos modernos, no salvadores improvisados

En todos lados, no solo en Uruguay, los regímenes democráticos asisten a la decadencia de los partidos tal como los hemos concebido hasta ahora.

Algunos han creído que la forma de superar eso es incorporando outsiders, es decir personas exitosas en otras ocupaciones, que vengan a trasladar a la conducción política las virtudes que los erigieron como relevantes en los negocios, la academia o simplemente el entretenimiento.

Sin embargo, ese camino parece cada vez menos auspicioso. Basta ver el desconcierto que padece Donald Trump en la presidencia de Estados Unidos, para darse cuenta de que la tarea de gobernar es una actividad específica, que requiere ciertas condiciones, oficio, experiencia y una vocación por interpretar a la gente y disfrutar de su cercanía a prueba de cualquier contratiempo.

La solución parece más sencilla de lo que muchos creen. Los partidos simplemente deben modernizarse, entender las nuevas realidades, utilizar las formas de comunicación de estos tiempos, los lenguajes, los valores y hasta las formas de una época que es notoriamente diferente a las anteriores, sin necesidad de recurrir a salvadores improvisados. Veamos algunos antecedentes.

En 1886, José Batlle y Ordóñez revolucionó el mundo de la política con la creación del primer diario de masas: El Día. Los asuntos políticos que, según el republicanismo prescribe, deben ser tratados de manera pública, salieron así de los ámbitos académicos o las élites, y se instalaron en las discusiones populares.

La formación de los clubes seccionales impulsados también por el batllismo, ya en la segunda década del Siglo XX, fue otro avance formidable que permitió a los vecinos discutir con los gobernantes, directamente, cara a cara, los asuntos de todos.

En 1958 el Partido Nacional ganó las elecciones por primera vez en 90 años, impulsado por el liderazgo de Benito Nardone, un dirigente populista, originario del batllismo pero que se alió con Herrera, y que había utilizado como nadie el nuevo medio que la tecnología ofrecía: la radio a transistor. La Spika se había extendido rápidamente por todo el país, en particular en la campaña, y a través de ella se recibía todos los días, casi milagrosamente, a lo largo y a lo ancho de todo el país, la voz de Nardone, apodado Chicotazo, que, con un lenguaje campechano, conquistó la voluntad de gran parte del electorado. Marshall McLuhan, un filósofo canadiense que se especializó

en estudiar la teoría de la comunicación, inmortalizó la frase: «el medio es el mensaje», queriendo decir que el cambio tecnológico necesariamente obliga a que los mensajes se adapten a los nuevos medios.

Lo mismo podría decirse de la política. El medio modifica la forma de hacer política. El ciudadano está ahora más empoderado, más informado, menos dependiente de la acción de los intermediarios con el gobierno, que son los partidos políticos tal como los conocemos. La opinión pública puede

incontrolada. Curiosamente, si uno se adapta a esas nuevas realidades, es mucho más fácil ser representante político hoy, pues puede accederse más rápida y certeramente a la voluntad de los representados. Y así es posible concentrarse más tiempo en las tareas específicas de gobierno y profundizar en ellas, contando con más retroalimentación de la opinión pública e información sobre los hechos.

El llamado Big Data, es decir los datos masivos, la actividad de las redes y en general los instrumentos que pone a disposición la era digital, han cambiado

biotecnología y la robótica, ponen al alcance de la mano posibilidades que parecían ilusorias hace poco tiempo, como poder terminar con la malnutrición infantil en muy poco plazo, de construir viviendas en pocas horas para los más humildes, a través de las impresoras 3d, o aumentar la esperanza de vida debido a los impresionantes descubrimientos que la ciencia pone a disposición de la medicina.

Ya hoy existen instrumentos formidables para mejorar grandemente la calidad de vida de los ciudadanos. Y se prevé que en muy poco tiempo aparezcan novedades rupturistas que nos permitan dar saltos cuánticos en nuestra convivencia.

Todo eso exigirá liderazgo, nuevos ordenamientos jurídicos, transformadoras formas de administrar los asuntos públicos.

Solo se necesita organizarse y que existan instituciones colectivas, republicanas y democráticas, que permitan canalizar y guiar esas nuevas agendas para que el progreso esté al alcance de todos.

Si uno piensa en todo eso y se detiene a observar la triste realidad de hoy en nuestro país, los temas que discutimos, las propuestas que impulsan los gobernantes, los discursos de los sindicatos y las preocupaciones de la mayor parte de los empresarios, nos damos cuenta de que estamos necesitando el liderazgo de una Nueva Política, actualizada a estos tiempos, y no renegar de ella recurriendo a paradigmas de otras disciplinas.

La tarea prioritaria de los partidos es entender eso y modernizarse en base a esas nuevas realidades y perspectivas, en lugar de recurrir a soluciones improvisadas o buscar salvarse con empresarios exitosos o académicos de fuste, pero que nunca vivieron al latir de la república, la realidad de los ciudadanos de a pie, no saben lo que es la Política en la mejor acepción del término y aunque sean especialistas en sus ámbitos de incumbencia, difícilmente puedan tener una comprensión cabal del cambio de agenda de la vida política y el giro sustancial de las acciones requeridas.

En definitiva, se requiere desarrollar otras formas de administrar los asuntos públicos y de comunicarse con los ciudadanos, adaptadas a los tiempos que corren y a los que se aproximan vertiginosamente, para recuperar la confianza y provocar su involucramiento en la resolución de los temas colectivos



actuar y modificar el curso de los acontecimientos prácticamente sin ellos. Vivimos en un mundo de 140 caracteres, de cercanía, inmediatez, de desarrollos cotidianos a través de Facebook o las demás redes sociales. Los partidos políticos deben adaptarse a eso.

Las formas, los estilos y los valores de todos ellos, en nuestro país parecen estancados y no han podido aún salir de los paradigmas de fines del siglo XX, cuando la televisión era el medio de llegarle a todos de manera unidireccional, sin conocer las reacciones de la ciudadanía o el electorado al recibir los mensajes. Ahora, el camino se transformó en una doble vía. Basta que emerja una idea o una acción, para que en seguida se tenga una retroalimentación casi instantánea, literalmente a la velocidad de la luz, que es como se traslada la información a través de la fibra óptica, y se expande de manera vertiginosa,

no solamente los escenarios sino los temas de la agenda.

La pronta proliferación de la automatización, a través de drones, vehículos eléctricos que se manejan solos, equipamientos industriales autónomos y la perspectiva de que quizás a 10 años de aquí, como lo prevén algunos gurús, se produzca la singularidad informática de que las computadoras sean más inteligentes que el más inteligente de los seres humanos y tengan la capacidad de ir aumentando ellas mismas su propio coeficiente intelectual, abre un mundo, una temática e instrumentos insospechados hasta ahora.

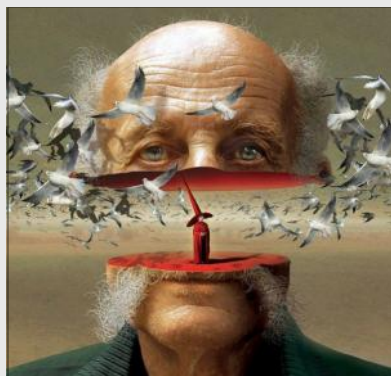
Las ocupaciones cambiarán. Las características de las relaciones laborales también. Ya no será necesario trabajar tantas horas como en la época de la revolución industrial y la gente podrá dedicar más tiempo a su familia, al ocio o al entretenimiento. Los avances que ofrecen la

Andrés Omar Pavón González
Empresario, Ex Presidente de Aguada,
ex Director Técnico de fútbol en IASA, Periodista



Y llegó el momento

Sean los partidos políticos de gobierno u oposición, quienes deban realizar un mea culpa, el primero Frente Amplio al ser una coalición de partidos, evaluar si todo lo realizado en ejercicio del poder a pesar de haber votado sincronizadamente, al observar acontecimientos posteriores donde casi todo lo que se avaló, en su gran mayoría fue un fracaso. Se considera muy importante que todos



los partidos, que integran la coalición, al faltar 2 años de gobierno, no es de recibo profundizar en cada proyecto para no termine ocurriendo que la mano alzada permanente, instrumento el caos que sobrelleva la gran mayoría de la población uruguaya. Y que la política clientelar, puede llevar un electorado que se considera cautivo, pero al margen del perjuicio en que se embarcó a la nación, quienes fueron beneficiados pueden en reflexión personal, comprender que estos hechos comprometieron gravemente al presente y futuro del país, y a cabalidad con el interés mayor que es la patria, definir mas adelante si estos políticos de los gobiernos frentistas son merecedores o no del voto en proxima eleccion. Y la valentía con que deberían asumir los partidos integrantes del frente amplio, los haría merecedores en la discrepancia interna, de que la clase política no es convalidante por defender los altos salarios que perciben. Y las 2 principales líneas que representan a Mujica y Vazquez, calibrar si los gruesísimos errores de sus gobiernos, no se vieron identificados en la democracia interna. Y en referencia a la oposición aunque en estos 3

mandatos del frente poco se pudo hacer por la política presidencialista de Vazquez y Mujica, vaciaron la institucionalidad e impusieron a rajatabla únicamente sus proyectos. El Parlamento pudo haber no existido y no se modificaba nada por el concepto de gobernar que siendo en democracia tiene similitud a gobierno de excepción o dictadura. A partir de este momento se inicia la etapa de los partidos de oposición, que deben tomar conciencia que el país, ha de necesitar futura clase política que armonice, en grandes líneas lo considerado principal a nivel programático y que la actitud de beneficiar al país, es tan o más excluyente dado que la situación macroeconómica y personal de la ciudadanía se encuentra en riesgo límite. Las fracciones de cada partido político, deberían priorizar la convivencia interna a pesar que deben existir matices que hacen la diferencia, en el momento de las elecciones internas. Pero es de vital importancia de reunirse los líderes o sus representantes, para establecer líneas de acción positivas para el país. Y luego si estas instancias se administran con responsabilidad, identificando el interés superior, que es la patria y su futuro, coordinar la presencia en el futuro gobierno de algunos representantes de la oposición, para tareas trascendentes en las cuales su convocatoria, rompa los ojos. Y no olvidarse que el éxito niega a veces, lo que con antelación se consideraba positivo para la integración del futuro gobierno y por ende para la nación. Esto recién empieza, al Frente Amplio le espera una tarea ardua después de tres gobiernos y dejar al país en una problemática de muy difícil solución. Y la oposición debe tener en claro que la sociedad uruguaya esta y ha quedado muy castigada por todos los hechos de corrupción, mala administración, desprotección de los dineros publicas e increíblemente los gobiernos mas clientelares de la historia uruguaya. Ojo sres. de la política opositora, esto no puede repetirse nunca más, no lo merece la Historia Nacional. ■

Washington ABDALA
Abogado. Periodista. Actor, Ex Diputado



La mirada de un Vazcólogo

Soy Vazcólogo que no tiene nada que ver con oncólogo pero me precio de conocer cómo piensa y actúa el presidente Vázquez. Ha sido uno de los presidentes más hábiles del país. Se lo adjudico a dos razones: tiene método científico para



trabajar con lo que actúa de forma pragmática y no tiene una ideología que lo acote como creen sus seguidores. Al contrario, casi no cree nada más que en grandes postulados. Insisto, es pragmático. Igual no ha podido con las lógicas en las que se internalizó. Veamos. El primer Vázquez era brioso, intenso, tenía más espalda política y movía fuerte. Este segundo ha sido cansino, sin objetivos a corto plazo, ya es más el poder por el poder mismo y casi nadie advierte que su gobierno marque demasiado la historia patria. Más bien fue la consecuencia del gastadero pepista. (Que ese daría para otro análisis.)
1. Uruguay no tiene un déficit fiscal acotado. Los que nos miran saben que emitimos lo que sea para ir a llevarlo. Mal. (Emisión de deuda, digo.)
2. Uruguay ya no está bien con la inflación, hay que ir a controlando y eso demuestra que la previsibilidad no es clara. No invento nada,

comparen la inflación con otras y verán. Mal (país con inflación país que se erosiona)
3. Uruguay tiene impuestos altísimos. El inversor externo mira eso. (Y los locales ladran)
4. Uruguay tiene un estado de derecho flechado hacia el «trabajador» antes que se llegue al juzgado con lo que se asusta al inversor que sabe que antes de arrancar un conflicto ya perdió. Mal (porque principalmente no se reproduce el trabajo de esa forma asimétrica.)
5. Uruguay le ofrece al gran inversor ventajas que al pequeño inversor no se las plantea. Mal (muy mal). Todo esto explotó con el segundo mandato de Vázquez. O sea, un infierno para los próximos años.

Y no se sabe cómo salir del brete porque nadie se quiere remangar y achicar nada. Por eso este país es el de los importadores que se han hecho multimillonarios importando lo que sea, a un dólar barato y aprovechando una década de (cierto) recuperación salarial que fue lo mejor que se hizo. Pero no alcanza, en serio que con «eso» no se construye felicidad colectiva porque la prosperidad no se decreta, se labura a espaldas curtida. No lo ve el que no lo quiera ver. A mi ya no me importa, mis tiempos generacionales pasan, pero los que tienen años mozos saben intuitivamente que este país endeudado, caro, pesado, cansino y con lógicas de barra no termina de ser serio. Y lo que no es serio en el mundo de hoy, donde todos sabemos todo de todos con dos clic, están fritos. O sea, estamos fritos. Lamento el pesimismo, si alguien tiene algo mejor para decirme, me lo dice y me convence. De lo contrario pongan VTV y miramos el carnaval. ■



Miguel MANZI
Abogado, ex diputado, Partido Colorado
miguelmanzi@gmail.com
http://miguelmanzi.com

Martínez Presidente

Listo, ya estamos en año preelectoral, así que podemos hablar de candidaturas. Lo de «año preelectoral» no es una opinión, es un hecho, por cuanto en 2019 inicia el nuevo ciclo de votaciones: en mayo-junio, internas&primarias; en octubre, primera vuelta&parlamentarias; en noviembre, segunda vuelta presidencial; en mayo de 2020, departamentales. De modo que en el curso de este año 2018, quedarán consagradas todas las precandidaturas, algunas de las cuales ya están cantadas. En el Frente Amplio, salvo que se presente Mujica (hipótesis que no se puede descartar hasta el día mismo en que venza el plazo para inscribirse), Daniel Martínez es cartón puesto. En efecto, sus rivales en la interna lucen muy débiles: Astori está muerto y enterrado; a Cosse, Xavier y Moreira se les pasó el cuarto de hora; los bolches no tienen presidenciable (mi amigo Andrade optó por la trinchera sindical); Bergara y García no cotizan en bolsa; tapados no hay. Daniel Martínez, el actual intendente de Montevideo, pues, está condenado a ganar la interna y encabezar la fórmula frenteamplista. Esta es una buena noticia, porque Martínez es de media tabla, y cargará con su fracaso capitalino (lo que ambientará que también se ventilen sus macaneos en ANCAP, y sus pasajes sin rastro por el ministerio de Industria y por el Senado). La mala noticia es que el Frente sabe esto mismo, y por tanto habrá de echar mano a todos y cualesquiera recursos para mantenerse en el poder (después de 15 años en el gobierno nacional y 30 en el montevidiano, es por la leche de los nenes; ya hay dos generaciones de aparatckh y de clientes frenteamplistas que no conocen las 8 horas). ¿De qué recursos estamos hablando? De todos, toditos, pechando los límites, tirando de la piola, forzando al sistema salvo, apenas, el fraude electoral masivo, que da la impresión todavía no está en el horizonte. ¿Se puede impedir el acceso de Daniel Martínez a la primera magistratura? ¿Se puede evitar destino tan trágico para la República? ¿Se puede terminar en 2019-2020 con el ciclo frenteamplista? ¿Puede ganar la oposición? Según toda la evidencia disponible, así para el país como para Montevideo, la única manera es mediando una explícita y sólida coordinación, programática y operativa, de todas las fuerzas opositoras (descontando que no

habrá maquillaje capaz de desviar el rumbo de colisión que lleva la economía: gasto y deuda fuera de control, presión fiscal y tarifas asfixiantes, falta de competitividad y de empleo, siguen firmas).

Acuerdos y desacuerdos

La coordinación programática se vería facilitada por el inventario de los acuerdos que se habrán verificado

transicional). Así, en el presente estado de cosas, ninguno de los PP.TT. está en condiciones de coordinar orgánicamente. Esa incapacidad solo se corrige a través de la única instancia de ordenamiento y legitimación incontestable, las elecciones internas&primarias, en los términos impuestos por la malhadada reforma de 1996. Pero el caso es que, como quedó dicho al principio, tales elecciones se llevarán a cabo recién

empezar; la coordinación es indispensable; con el Partido Colorado, con el Partido Independiente y, aún, con el mismísimo Partido de la Gente. Pero la coordinación entre todas las fuerzas opositoras, sólida y explícita, programática y política, para ser tal, debe edificarse desde 2018 (o solo será un acuerdo electoral de circunstancia, incapaz de concitar la confianza de los ciudadanos y de



naturalmente, sin propósito ulterior, al cabo del quinquenio en curso: salvo algún giro dramático, se puede anticipar que terminarán siendo muchas más las coincidencias que las discrepancias. En cambio, la coordinación operativa exige talento y esfuerzo inéditos; acá empiezan los líos. Resulta obvio que para que distintos partidos puedan acordar entre sí, es precondition que cada uno esté alineado a su interior, circunstancia que ahora mismo no se cumple en los PP.TT. El Partido Nacional cuenta con el liderazgo mayoritario de Lacalle Pou, pero con el cuestionamiento agresivo de sus desafiantes. El Partido Colorado estaría completando el frustrante proceso de relevo de sus dirigentes del pasado medio siglo (proceso en que la década de predominio de Bordaberry será registrada, si acaso, como

en mayo-junio de 2019, apenas cuatro meses antes de la primera vuelta. Y en cuatro meses no se edifican acuerdos sólidos y explícitos, programáticos y operativos. ¿Entonces?

Talentos y esfuerzos inéditos

Entonces... estaríamos perdidos... Condenados a seguir padeciendo la mascarada frenteamplista, que contradice puntualmente todos los eslóganes con los que nos aturdieron durante décadas: la entrega a las multinacionales y al sistema financiero, la extranjerización de la tierra, los ajustes fiscales, el clientelismo desaforado, la corrupción chica, mediana y grande. Sí, diríase que estamos perdidos, porque el Partido Nacional solito y su alma no da ni para

aventar el fantasma de la ingobernabilidad que de seguro agitará el Frente). Bloqueados los caminos institucionales, según vimos, hasta que las internas reconfiguren los mapas partidarios, la responsabilidad de la coordinación reposa directa y exclusivamente en los dirigentes a título personales, individual. Hacen falta talentos y esfuerzos inéditos para estar a la altura de la emergencia (¡Martínez presidente! ¡Cinco años más de Frente Amplio!). Los antecedentes no autorizan a ser optimistas, pero las circunstancias obligan a intentarlo todo.

Jano, mira el triste pasado... y un futuro incierto

Lorenzo AGUIRRE
Periodista. Escritor. Asesor Cultural,
Director de Orquesta



La época de dioses se marcha aletargada con la esperanza que, en el solsticial de invierno, San Juan el Bautista, abra las puertas del cielo y derrame una brisa de paz a nuestro vapuleado planeta. Mirando en una dirección u otra, lamentablemente nos encontramos con miserias humanas, y los acontecimientos que invaden nuestras tierras no nos permiten vislumbrar – al menos vislumbrar – un poco de calma para nuestros envejecidos y cansados ojos. De norte a sur, desde el Pacífico al Atlántico, y más allá el Mediterráneo, entre Europa castigada por enardecidos y una América moviéndose con delirantes figuras de poder - como asimismo corruptos de derecha e izquierda -, todo se ha convertido en caos. La situación en Medio Oriente, la problemática de Unión Europea, el asunto israelí - palestino, los atentados del terrorismo yihadista, aletargamiento de los burócratas en Bruselas, silencio en Naciones Unidas, brexit, idas, venidas y manipulaciones en Cataluña, tonteras de Donald Trump, soberbia de Corea del Norte, cambios políticos de Putin, y el crecimiento de antisemitismo en Alemania, hacen que, el futuro, no sea esperanzador.

Bulgaria, asumió su turno en la presidencia de la Unión Europea, y el primer ministro Boiko Borísov – corriente centro derecha – que, en cierta forma está dando estabilidad a su país desde la caída del comunismo, tendrá que enfrentar varios inconvenientes.

Por un lado, buscar consolidar puentes entre Oeste y Este de Europa, como asimismo conformar un vínculo firme - no intermitente como hasta el momento – en cuanto a las relaciones de Ankara con Bruselas respecto en particular a la política migratoria.

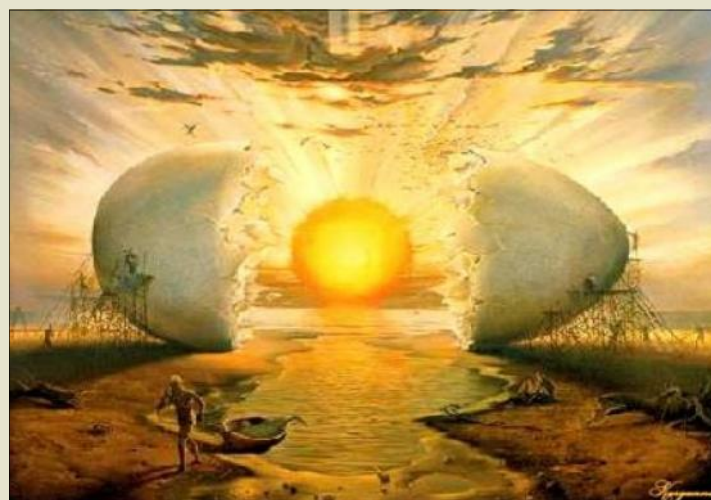
Bulgaria, no es oposición a la estrategia de Europa en lo que tiene que ver con reubicación de refugiados, y está queriendo demostrar – pese a ser el país más pobre de Unión Europea – tener todos los valores necesarios para ser integrante del espacio Schengen de libre circulación, como también de zona euro.

Respecto a Alemania, finalmente Angela Merkel pudo lograr el acuerdo para un nuevo gobierno – por cuatro años -, gracias al apoyo de los

socialdemócratas.

La alianza – que fuera calificada de muy buena, pero para la izquierda de deficiente -, supuestamente garantizaría la gobernabilidad, salir del bloqueo político en la cual Alemania está sumida, y al mismo tiempo, junto a Francia, reordenar la Unión Europea, que sin lugar a dudas esta debilitada por el resurgimiento del nacionalismo, y el asunto brexit.

No solo Alemania y Francia se encuentran inquietas por el divorcio de Reino Unido; Bruselas, teme la posibilidad de una modificación en el



liderazgo del Partido Conservador de la primera ministro Theresa May, e incluso se habla llevar adelante nuevas elecciones con la probabilidad de una victoria por parte de los laboristas. Bruselas, asimismo está considerando que Reino Unido pueda manejar una salida «desordenada» de la Unión Europea, y de llevarse a cabo nuevas elecciones nacionales, se podría revertir el brexit.

Por Cataluña...¿cómo estamos?

Hablando de separatismo; si vamos más abajo en el mapa, vemos a flor de piel la situación de España, donde el Ministro de Economía, Luis de Guindos, ha señalado el costo económico del proceso independentista en Cataluña, colocándose encima de los mil millones de euros – traducido al español unos mil doscientos millones de dólares – solo contando el último trimestre del pasado año.

La incertidumbre creada por la crisis política catalana pautó que tres mil empresas – si... como lo está

escuchando.... mejor dicho como lo está leyendo – abandonaran la región, y restar en 1. 2, el crecimiento económico para el año en curso.

El «acontecimiento referéndum» llevó a que, la agrupación «Ciudadanos» - Albert Rivera – se encuentre en estos momentos en primer lugar – gracias al éxito logrado por Inés Arrimadas, en las autonómicas catalanas del pasado veintinueve de diciembre -, y no cabe duda que, si hoy fueran las presidenciales en España, sería el partido más votado, dejando en segunda posición – con una diferencia

Lo cierto es, que, el presidente español Mariano Rajoy señaló con claridad que no se podía tomar posesión desde Bruselas, y si Puigdemont pretendía hacerlo, el artículo ciento cincuenta y cinco de la Constitución continuaría en vigor, habilitando a controlar directamente la región en conflicto.

Por su parte, Carles Puigdemont – que afirmara en Copenhague, Dinamarca, formar un nuevo gobierno provincial, y no tener miedo a las «amenazas» del gobierno de Madrid – fue comunicado que deberá esperar un «tiempito» si quiere sentarse en el sillón presidencial de Cataluña.

En efecto, el presidente del Parlamento catalán, Roger Torrent – del Partido Izquierda Republicana de Cataluña -, suspendió la sesión de investidura a Puigdemont, porque lógicamente don Torrent no se encontraba dispuesto a perder un «sueldito», por defender a un hombre que no está «arriba», sino todo lo contrario.

El mandatario español, Mariano Rajoy, le había advertido a Torrent, que, de continuar con la investidura a Puigdemont, tendría que enfrentar «responsabilidades judiciales».

Por lo expresado, Roger Torrent se apuró a comentar: «todavía no es momento», mientras el viceexpresidente catalán, Oriol Junqueras - desde la cárcel - felicitó la «decisión» de Torrent, porque «garantizaba la defensa y los derechos de Puigdemont y de todos los independentistas».

¡Me rei todo el fin de semana! Carles Puigdemont reconoció que, el proceso de divorcio «ha terminado y caducado», y que su ambición de ser presidente regional está frustrada porque fue «sacrificado» por sus propios compañeros.

La región seguirá bajo control del ejecutivo central del presidente Mariano Rajoy, que intervino la autonómica el pasado veintisiete de octubre.

Vayamos cuarenta años hacia atrás; recordemos que, el pueblo catalán en mil novecientos setenta y ocho – luego de la muerte del dictador Francisco Franco - apoyó con más del noventa por ciento de votos la nueva Constitución de España...

Por tal motivo fue ilegal que Cataluña, ahora pretendiera declarar su separación sin cambiar la Carta Magna, la cual solo puede hacer el Parlamento de Madrid.



Juan R. RODRÍGUEZ PUPPO
Abogado. Músico.

Vázquez y zaqueo (La biblia y el calefón)

En las últimas horas y luego de la movilización de los auto convocados en Durazno, el gobierno movió el tablero. Lo hizo de manera tal que quedara claro y que nadie tuviera dudas que no tenía la menor intención de realizar grandes cambios en su política de contención del gasto y que por otro lado solo iba a otorgar algunas golosinas de bajo impacto apostando a dividir los sectores reclamantes. No hay que ser experto en ciencia política para darse cuenta lo pueril de esta maniobra.

Tanto fue así, que hasta dio para pensar que la pequeñez de la dádiva y su fraccionamiento en algunos sectores fue pergeñado a propósito para aumentar el desconcierto y la ira del resto de los productores movilizados.

Es como si el mismo Vázquez se hubiera dado cuenta que confrontando con el campo logra una mayor fidelización de sus huestes internas y un reforzamiento de la idea «Somos la burocracia, somos el paternalismo estatal y somos la ciudad pobre contra el campo rico que hoy se queja».

Aunque esto tenga costos, también sirve para fidelizar hacia adentro del FA y generar en el imaginario colectivo un «enemigo común» a vencer: El Agro. Los «engominados» que seguramente deben haber votado al dr Lacalle o a Pedro.

Y no alcanza con darse cuenta que la movida de los autoconvocados hoy esta enriquecida por miles de pequeños productores, comerciantes del interior, gente de a pie. Eso no le importa a Vazquez. En líneas generales a esa gente, él ya la tenía en contra. El costo político sigue siendo menor. O por lo menos menor a detener la fuga interna. Ahí es donde él debe trabajar.

Y nada mejor que encontrando un «enemigo común» al que aún puede dividir y someterlo a distintas instancias de lucha en las que puede cometer errores.

En cualquier caso hay un tema de la agenda de los auto convocados que Vázquez no piensa mover ni un dedo. Y ese tema es la contención de su propio gasto. No está en su cabeza el plantear a la ciudadanía medidas de austeridad. Para un personaje como él, esto sería una suerte de reconocimiento de errores y eso es algo que «un soberbio» no se puede permitir nunca.

Subido al pedestal del poder aunque sus poderes estén limitados por la «barra» del Pit cnt o del MPP o del

Partido, esta reacción colectiva del Campo le viene como anillo al dedo para volver a mostrarjustamente...Poder.

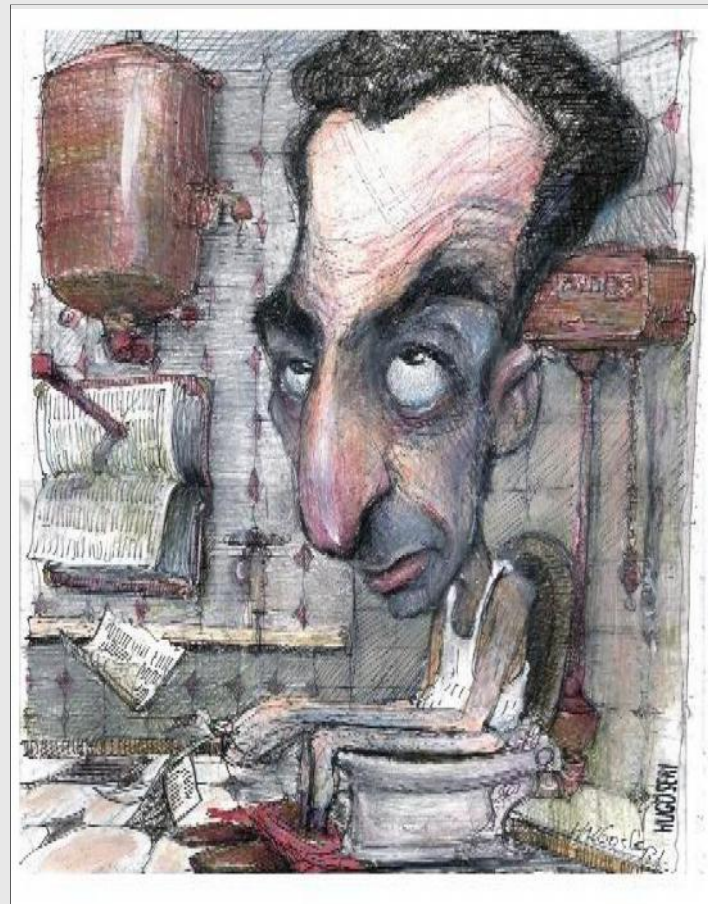
El poder decir «NO».....O poder decir « te doy 4 caramelos y ahora dejáme en paz.

No soy bicho de andar con la Biblia colgada al hombro pero no dejo de reconocer que es el libro más leído por la humanidad y el principal texto literario del mundo occidental.

En el Nuevo Testamento, en Lucas 19, 1-10, Jesucristo entra a Jericó y entre

menos con estos intermediarios del imperio romano que se la ingeniaban para volverlos más onerosos aún. En muchos casos, estos recaudadores cometían actos de corrupción engrosando más de la cuenta los montos a pagar y eso redobla el odio. Jesús al ver a Zaqueo subido al árbol, le gritó: «Bájate Zaqueo que hoy me quedo a dormir en tu casa aqui en Jericó».

Llegó a escuchar murmullos del poble: «Como puede ser que Jesús se quede en la casa de un depredador



la muchedumbre que siempre se agolpaba para acompañarlo ve a un hombre subido a un árbol. Era Zaqueo el recaudador (vaya nombre que le pusieron. Nada que ver con saqueo...y todo que ver al mismo tiempo). Un hombre odiado y de baja estatura que -justamente- por eso se había subido a esa higuera y solo para conseguir ver la marcha de Jesús entre la gente. Zaqueo el recaudador de impuestos de los romanos era odiado porque en aquella época -como en la nuestra- a nadie le gustaba pagar tributos pero

de tributos?». Pero fue allí donde algo mágico sucedió. Zaqueo se convirtió seducido por el carisma y la prédica de Jesús y frente a toda la plebe reunida vociferó: «Donaré la mitad de mis bienes al pueblo como muestra de arrepentimiento y si a alguno le he quitado dineros indebidos y lo demuestro ...le daré de mi peculio el cuádruple para resarciros».

Considero a la Biblia un texto escrito por humanos y me niego a darle a ese texto cualquier clase de origen divino. No se cuanto podrá ayudarnos doña

Maria Auxiliadora en leerle a don Tabaré Vázquez Lucas 19, 1-10 y contarle sobre el acto de desprendimiento de Zaqueo. A esta altura de la vida no creo que don Tabaré Ramón (que tocayo me hice) vaya a sensibilizarse con textos bíblicos.

Pero que lejos están uno del otro. Lejos en el tiempo sí....pero mucho más lejos están en la sensibilidad. Lejos está nuestro gobierno de reconocer que los reclamos cuando son justos...hay que encontrar caminos de diálogo y receptividad para vivir en armonía. Lejos está nuestro gobierno de entender que hoy la sociedad toda está esperando una señal de austeridad. Tal vez eso más que medidas concretas de apoyo o dádivas a sectores.

Zaqueo el recaudador encontró en el arrepentimiento.. el perdón. Y a partir del arrepentimiento también encontró el amor de su pueblo. Porque equivocarnos también es un derecho -diría yo - divino. Equivocarnos y corregir el rumbo es la más clara señal que nos distingue a los humanos de los otros animales. Apostar -en cambio- a remontarse en el ego propio y dividir a la sociedad en buenos y malos es una receta a veces eficaz- pero muy pobre.

Si Zaqueo pudo hacerlo hace dos mileniossigo esperando que don Tabaré también hoy pueda y actúe de conformidad a la grandeza de su investidura. Alcanza con mostrarle al pueblo sensibilidad con su bolsillo a la hora de pagar impuestos, tarifas, contribuciones y el combustible más caro de Latino América. De lo contrario la gente es buena, es tolerante...pero un día se cansa y ahí se pudre todo. Las vigiliass pueden ser preparatorias del avistamiento de un lindo amanecer o de una tormenta que se va formando allá por el horizonte. Apueste a la armonía..al entendimiento..vivo?

Piénselo don Zaqueo...perdón ...don Tabaré.

Si no terminaré pensando que Discepolín tenía razón:

Hoy la biblia esta junto al calefón....

A propósito de Pablo Millor

Carlos Fedele
Sociólogo. Convencional PC



Segundo plato (primera parte)

El planteo que realicé ante el fallecimiento de Pablo Millor por el que osé —¡horror!— no considerarlo batllista por —me cito— «apoyar un régimen que derriba la institucionalidad democrática legítima y ejerce una dictadura violadora de los derechos civiles, políticos y humanos», generó un interesante intercambio de comentarios en las redes sociales. Las opiniones que vierto al respecto no están motivadas por ningún interés de grupo o tienen vínculo alguno con tiempos electorales. Ni cerca. Se originan en mi interés y preocupación por estos temas a los que arribo desde el estudio y la reflexión, a través de los cuales también se alcanzan a comprender los hechos históricos, políticos y sociales, porque si no, no existiría producción de historiadores, científicos sociales, ni siquiera analistas. Parece mentira que haya que precisarlo.

Los escasos párrafos a propósito de Millor se refieren a una cuestión mucho más general y relevante como son las valoraciones e interpretaciones coloradas sobre su propia historia y las consecuencias que de ellas se derivan, sobre lo que continuaré insistiendo pese a quienes no le agrada. El mencionado intercambio de comentarios contribuye a entender, justamente, el problema que en pocas palabras pretendí enfocar. Es cierto que también fueron en algunos casos una muestra de lo triste muchas veces de la naturaleza humana. Se pretendió descalificarme y desacreditarme sin otro resultado que la propia autodescalificación. No siendo relevantes en lo personal, ese tipo de comentarios son significativos desde el momento que dan cuenta de la resistencia a todo cuestionamiento a ciertas «verdades oficiales», de la cerrada defensa de determinados relatos contruados que han llegado al límite de borrar toda distinción entre realidad y ficción hasta para los mismos que se han encargado conscientemente de elaborarlos.

Casi coincidentemente con mi planteo, se publicó una columna del Dr. Julio María Sanguinetti sobre el dirigente de marras bajo el título de «Pablo Millor, un combatiente» <https://www.elpais.com.uy/.../e.../pablo-millor-combatiente.html>). Algunas pinceladas de la vida de

Millor antes de la dictadura sirven para que Sanguinetti, como él mismo dice, esboce el «ADN» de Pablo Millor con el que se lo pretende vincular al batllismo. Sin duda que la etiqueta batllista es un poderoso curalotodo porque desde ella se presume que queda desmentida por anticipado cualquier conducta posterior que la contradiga. Es como si luego del golpe de 1933, porque previamente adscribió al Batllismo —de forma particular, pero no viene al caso— pudiéramos



continuar llamando batllista a Gabriel Terra (lo intentaron, por cierto). El tema es que, hasta lo que yo sé, Sanguinetti no le ha quitado —por lo menos en los últimos treinta años— la calidad de batllista a ningún colorado, porque el ex presidente es de los que ha sustentado —a veces de forma explícita, las más en forma implícita como en esta ocasión— la tesis que colorado y batllista son sinónimos. En ese sentido, Julio María Sanguinetti es tributario de un relato que lo precede (con sus raíces en la salida del régimen terrista pero con un breve impasse que menciono más adelante) por el que se pretendió borrar toda diferencia que se había marcado a fuego entre batllistas y no batllistas dentro del coloradismo y que tras un largo recorrido nos trae al presente.

Naturalmente no puede evitar referirse a la participación de Millor en el Consejo de Estado, pero lo hace con apenas dos líneas dedicadas en realidad a atenuar la responsabilidad de haber integrado un órgano del aparato de la dictadura. No queda claro qué aportes y de qué significación hizo Millor a la apertura democrática desde el Consejo de Estado. Una posibilidad

es que el Dr. Sanguinetti se refiera a una posible participación en la elaboración del Estatuto de los Partidos Políticos. De cualquier manera, es claramente una lectura retrospectiva. En primer lugar, porque Pablo Millor a decir verdad fue una personalidad de poco peso en aquel momento, al punto que las crónicas de la prensa batllista de la época no lo mencionan como un actor relevante —no lo mencionan siquiera— al instalarse el Consejo de Estado en 1981. Por otro lado, como

ponga de relieve cuáles son las verdaderas conductas democráticas y republicanas y cuáles no lo son. Ese juicio de valor brilla por su ausencia en la reciente columna del Dr. Sanguinetti. Juicio ético condenatorio que sí se realizó fuertemente en aquellos años. Así se podía leer del propio Sanguinetti también en «Correo de los Viernes» cosas como que «no puede ser lo mismo que a la hora del balance sea lo mismo haber estado 9 años en el llano luchando por la libertad, que haber estado 9 años cayendo en la complacencia cuando no en la adulonería» (setiembre de 1982). Ese es, precisamente, el quid de la cuestión: no daba y no puede nunca dar lo mismo.

Segundo plato (segunda parte)

Vuelvo a preguntar: ¿Se puede ser batllista y apoyar un régimen que derriba la institucionalidad democrática legítima y ejerce una dictadura violadora de los derechos civiles, políticos y humanos? Dado el tenor de algunas respuestas a mi planteo a propósito del caso Millor, parece que para algunas personas, sí, se puede. Sin embargo, justamente, en los años 80 no había duda de lo contrario. La cuestión en aquel tiempo se planteó meridianamente clara entre los colorados: «Batllismo o Pachequismo». Así, tal cual, se lo expresaba en medios de prensa y en el discurso batllista. «Que no se digan batllistas» pregona, por ejemplo, Luis Hierro Gambardella al igual que todo el Batllismo, cuando comparaban, no las etiquetas sino las conductas de uno y otro con el registro expreso de las mismas: Por haber apoyado el golpe de Estado, por haber ocupado cargos de responsabilidad institucional y política en la dictadura —en el caso de Jorge Pacheco Areco, embajador—, haber apoyado el SI a la reforma constitucional del 80 y haber aceptado el ofrecimiento de un puesto en el Consejo de Estado (expresamente mencionado), ese dirigente político NO ERA BATLLISTA. Puede haber quien lo desconozca, pero los protagonistas de aquella época saben perfectamente que así fue. ¿Se lo decía por el mero juego de la competencia electoral intrapartidaria? Prefiero creer que no. Prefiero pensar que existía la convicción que tales conductas estaban realmente reñidas

con los principios democráticos y que, por lo mismo, entran en contradicción con los principios batllistas. Convicción ésta que tuvo su antecedente cuando los golpistas de 1933 pretendieron continuar reivindicando su pertenencia al Batllismo y el verdadero Batllismo se encargó de deslegitimarlos por ser inconciliables la actuación de aquellos con éste. ¿Por qué será que hoy cuesta tanto afirmar, gritar, lo mismo? ¿Es que hemos perdido los puntos de referencia? (1).

La respuesta se encuentra en el relato que los colorados construyeron en el correr de la historia, por acción u omisión, permitiendo que los reaccionarios, golpistas y defensores de dictaduras asesinas, a los que

maneja otras informaciones e interpretaciones) y ciertos recelos de ingresar en el terreno del cuestionamiento, que se muestran al arrojar alguna duda sobre el monopolio del relato y sus argumentos.

Sin embargo, ese «éxito» no es gratis. Habría que preguntarse si los cuestionamientos a tabla rasa que recibe el coloradismo al respecto de sus convicciones democráticas, no tiene en la ambigüedad que comunicamos un origen plausible. Asociar términos como «espíritu liberal», «convicción democrática», «Constitución», «ley», con aquellos que participaron y colaboraron con la dictadura —y que hasta podría merecer un «reconocimiento cívico» parece sostenerse— es, por decir lo

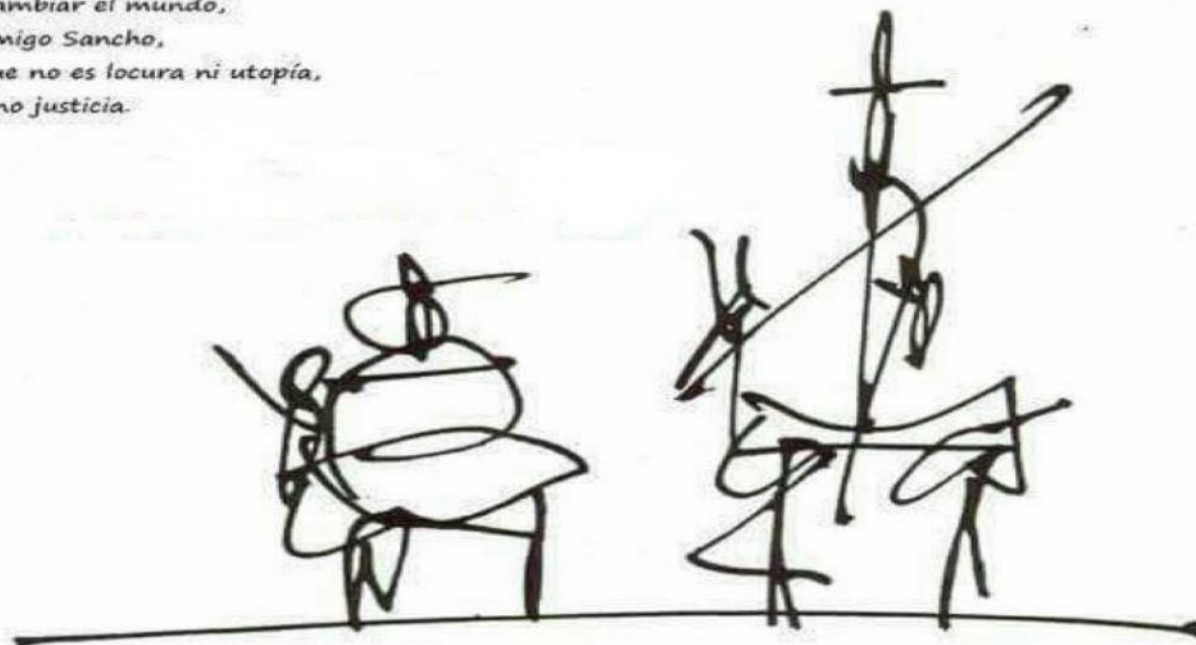
y tampoco para los que también aprovechan su muerte para empeñarse en relatos ambiguos.

El tema es la ética y la conducta política democrática que algunos colorados no tuvieron en los momentos que correspondía y que ninguna trayectoria legislativa posterior puede omitir. Y la cuestión es si la interpretación que le damos a todos esos acontecimientos es o no, una contribución a la preservación y transmisión de los valores democráticos, republicanos y verdaderamente batllistas.

Confieso que soy bastante escéptico de que sea posible cambiar el relato establecido. Demasiado tiempo de confusión y demasiadas voces que han obrado en ese sentido. Sin embargo,

otras conductas es tan cierto como que las dictaduras nacidas en los golpes de 1933 y 1973 lo hicieron. Abordar el punto obligaría tener en cuenta las distintas épocas (uno de ellos en el siglo XIX), las circunstancias, las distintas etapas de la consolidación de la democracia (que recién podríamos considerar establecida después de 1916 por lo que los quebrantos institucionales adquieren otro sentido a partir de allí) y, especialmente, el tipo de régimen que derribaron (como el golpe de 1942 que fue el comienzo del fin del oprobioso régimen terrista) así como el proceso político que le siguió, para entender que en ningún caso estamos hablando del mismo tipo de episodios que dieron pie a los dos golpes y

*Cambiar el mundo,
amigo Sancho,
que no es locura ni utopía,
sino justicia.*



primero se les negó por tal motivo su condición batllista, pudieran después y contando con el beneplácito de los verdaderos batllistas denominarse como tales. Podemos especular con dos grandes motivos para hacerlo: la necesidad de continuar votando juntos bajo el lema común y la conveniencia de encontrar una combinación de recuerdos y olvidos que evitara los efectos de las situaciones más traumáticas. Los objetivos trazados eran bastante claros y puede considerarse que algún tipo de éxito obtuvieron, si nos atenemos a los enojos, las certezas inmovibles con las que algunos dan cuenta de lo que «sucedió» (probablemente con la misma soberbia que le adjudican a quien

menos, un profundo equivoco. Por otra parte, sería cuestión de pensar si no es en este tipo de confusiones en la que debemos encontrar las explicaciones por la que la «marca» batllismo está tan bastardeada y manoseada, al punto de que puede significar cualquier cosa, para algunos incluso su antípoda.

La cuestión no es Pablo Millor. Muchos otros cumplieron ese y otros roles peores como amanuenses de la dictadura mientras el Batllismo, en el llano, se oponía y buscaba una salida que recuperara la democracia plena. Nunca la cuestión fue el ser humano Pablo Millor, ni para quien esto escribe, que usa las circunstancias para intentar poner en evidencia otras lecturas sobre el pasado y el presente,

con frecuencia estas cuestiones retornan permanentemente. Fue un error creer que las heridas estaban cerradas. Y nos continuaron interpelando, aunque pataleemos. Es cierto, como se trajo a colación, que existen algunos episodios históricos asociados a Batlle y Ordóñez y al Batllismo que, al menos, generan una interrogante. Estos fueron la participación de Don Pepe en el quiebre institucional de 1898 llevado adelante por el presidente Juan Lindolfo Cuestas y la participación del Batllismo en el Consejo de Estado creado por el General Alfredo Baldomir luego del golpe de febrero de 1942. Ciertas aristas de tales acontecimientos sin duda ameritan explicaciones y que pueden ser utilizados para justificar

dictaduras consideradas como tales en el siglo XX. A cuenta de mayores extensiones que van más allá de estas líneas, invito a aquellos que recordaron los episodios de 1898 y 1942 a preguntarse por qué será que es en los hechos que arrancan con los golpes de 1933 y 1973 que el Batllismo fue neto opositor combativo y que no participo en ninguna instancia institucional de los regímenes autoritarios que se instalaron. Es porque, pese a sus complejidades, las diferencias entre las situaciones existen y no justifican asociar al batllismo a conductas antidemocráticas.



Julio M^a SANGUINETTI
 Periodista. Abogado. Fue Diputado, Senador y dos veces Presidente de la República
 FUENTE: El País de Madrid (reedición)

El populismo agotó su ciclo

Se está acabando la ola que nació con la revolución cubana y se extendió por América Latina. Cuando en 1959 estalló la revolución cubana, la América Latina entró en un ciclo histórico que, bajo la sombra de la guerra fría, abrió un dramático capítulo de enfrentamientos. De un lado, la magia romántica de la revolución; del otro, los golpes de Estado, en nombre del orden y la salvación del mundo democrático. En 1964, Brasil —la joya de la corona— cayó en el militarismo y luego, uno a uno, fueron derrumbándose unos y otros, con las solitarias excepciones de Colombia, Venezuela y Costa Rica. Algunos Estados vivían viejas dictaduras (Stroessner en Paraguay, Trujillo en Dominicana, los Somoza en Nicaragua), pero el resto fue arrastrado en esa dialéctica. Aun a los países de mayor tradición democrática, como Uruguay y Chile, se los llevó la marea en 1973. Sobre la década del ochenta, se vislumbraba un agotamiento de la guerra fría, una declinación de la acción desestabilizadora de la izquierda marxista, apoyada desde la URSS y Cuba, tanto como de las intervenciones de la CIA para enfrentar los regímenes revolucionarios. El militarismo estaba en su ocaso. Y así, en 1978, retornan República Dominicana y Perú, en 1983 lo hace Argentina —luego del derrumbe del régimen militar por la derrota de las Malvinas—, en 1985 Brasil y Uruguay, para culminar en 1989 con Chile y Paraguay. La utopía revolucionaria se había desvanecido con la cristalización de la revolución cubana; a su vez, la «redención» militarista había dejado una siembra de dolores, fracasos y enconos. Alumbró un tiempo de esperanzas. Nació el Mercosur con la idea de integrar a los países del Atlántico sudamericano. Los centroamericanos consolidaron su Sistema de Integración. La CAF, comunidad andina, ensanchó su órbita. La democracia ya no era discutida ni tampoco la economía de mercado, con políticas más abiertas. Se abrió un fuerte debate entre «desarrollismo» y «neoliberalismo», planteado en términos más dogmáticos que reales, porque la tendencia privatizadora solo se expresó en su versión ortodoxa en Argentina y Chile. En Argentina, Mauricio Macri es el primer presidente, en un siglo largo, que no es radical ni peronista

Desgraciadamente, la democracia, que parecía llegar para siempre, fue bastante más esquiva. Cayeron numerosos presidentes, víctimas ya no de irrupciones militares pero sí de una indeseable inestabilidad. Irrumpió el populismo y la formación Alianza Bolivariana para los Pueblos de nuestra

América (ALBA), que reunió a Bolivia, Ecuador, Nicaragua y varias islas caribeñas, bajo el liderazgo de Venezuela y Cuba. Se trataba de un grupo cuyo discurso antinorteamericano apareció como un retorno nostálgico. Brasil y Argentina se le sumaron, en la simpatía, en la

diplomacia y en los negocios. Se levantaban banderas de izquierda, detrás de las cuales había de todo y hoy se advierte de modo dramático: un autoritarismo opresivo en Venezuela, un Gobierno de confrontación y aislamiento en Argentina, una fuerte complicidad de Brasil con todo ese grupo heterogéneo. La bonanza de los precios del petróleo y las materias primas (la década dorada de 2003 a 2012) marcó el apogeo de estos regímenes más cercanos al fascismo que a la proclamada izquierda. Hoy el viento volvió a cambiar. El ciclo de los grandes precios ha terminado. En Venezuela, el voto popular ha sido abrumador en contra del régimen y el ejército, hasta ahora soldado tranquilo, puso el límite para que no se consumara el fraude anunciado por las amenazas de Maduro, la prisión de los líderes opositores y el cercenamiento de la prensa. En Argentina, la elección la gana el ingeniero Mauricio Macri, primer presidente —en un siglo largo— que no es radical ni peronista. Anuncia una economía más abierta y una intervención racionalizada de un Estado exhausto. Brasil asiste al derrumbe moral del Gobierno del PT, a raíz de un juicio penal que ha abierto la caja de Pandora de una gigantesca corrupción en Petrobras, usada por el partido de Gobierno como un barril sin fondo para sostener su estructura y por empresas contratistas como fuente de negocios espurios. La cohabitación venezolana será difícil, entre un presidente autoritario, acostumbrado al abuso, y un Parlamento con más de dos tercios opositores. En Argentina, Macri, sin mayoría parlamentaria, deberá lidiar con la oposición enconada de la expresidente, tan airada con la derrota que ni siquiera asistió al traspaso de mando. Brasil, por su parte, está navegando sin rumbo, con una señora presidente cuestionada y una mayoría parlamentaria que empieza a fragmentarse. El futuro no está aún claramente dibujado. Pero no hay duda de que la ola populista agotó su ciclo.

